

REDACCIÓN

CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y camales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	Trimestre... 2,50
	Año..... 10

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... pesetas
	Semestre..... 6
	Año..... 12

LA REPÚBLICA

Para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República, hemos puesto á la venta el 11 de Febrero una magnífica oleografía, en más de veinte colores, representando á la República, en busto, de tamaño natural, al precio de 1'25 pesetas para los correspondientes y 1'50 para el público en general, siendo las dimensiones de 11 x 17 3/4.

CANTARES

Por tus infundios gitana,
no por bulero ni chori,
preso en el estaribé
me cantan el goris, goris.

Si te alzas los faralares,
y diqueles tus pinrreles,
no te extrañes gitanilla
que te achuchen los chusqueles.

Ya se te fué la espeiná,
nájate gitana perra,
no te diñe algún cañi
una mojá con la tea.

Gitanilla esgalichá,
por tí me encuentro en beró,
así por el trasportin,
te meta el asta un buró.

Que malos mengues te lleven,
gitanilla espirrabá,
cuando yo quiero jaberas,
te sales por soledá.

Gitanilla esaboría
tu no sabes quien es mangue,
si saco la sardañi
se arma aquí la bronca grande.

CHISPAS CRÍTICAS

Digan lo que digan ciertos escritores de menor cuantía, *Clarín* es un espíritu ampliamente generoso.

En uno de esos momentos de buen humor, de que de vez en cuando gozamos todos los humanos, el célebre autor de los *Paliques*, adjudicó, con bondad infinita, 0'50 céntimos de poesía, á ese pobre Manuel del Palacio, que arrastra ahora su firma por los lunes de *El Imparcial*. ¡Bah! ¡Cincuenta céntimos de poeta! ¡Y luego habrá quien niegue la generosidad de *Clarín*!

Nada más triste que esos viejos, empeñados en continuar siendo jóvenes... ¡Qué conmiseración más grande nos inspira ese malaventurado Palacio, con su arpa vieja, llena de herrumbre, entonando cantares á la puerta de los poderosos! Ya no hay en él aquella inspiración briosa que le hizo decir:

«Los reyes que se expulsan á balazos;
pueden volver quizás;
los que salen echados á escobazos,
esos, no vuelven más.»

No; el autor de las *Chispas* de *El Imparcial*, hombre práctico si los hay, no siente ya esos amores que sentía en su juventud por la revolución y la libertad. Ahora, refugiado en su ministerio de Estado, y protegido por Elduayen, no es capaz de escribir como escribió por aquel entonces:

«En lugar de las canciones
que alegran tu soledad,
sal gritando á los balcones:
¡Guerra! ¡Abajo los Borbones!
¡Y viva la libertad!»

El antiguo redactor del *Gil Blas*, ha perdido la inspiración con los años. Hállase ahora en plena decadencia. Es una ruina literaria, digna de la lástima, de la conmiseración de todos. Debiera cortarse la coleta como *Lagartijo*, y retirarse á la vida privada. Sí, es un dolor, que ese hombre se empeñe en continuar escribiendo. Está deshonorándose (literariamente se entiende). Que cuelgue la lira... ó que le cuelguen. Una de estas dos soluciones se imponen. Con que elija usted, Sr. Palacio.

CHISPAS

Por ser cosa que á todos interesa,
voy de tus cuernos, á ocuparme un rato,
ya que eres más venal que literato
y embistes como el toro en la dehesa.
Sé que la cornamenta no te pesa,
todo se queda en casa, y es el trato,
que tú les proporcionas un buen rato,
á los que debes acomodo y mesa.
Ese consentimiento tan inmundito,
que te lo pase de muleta un diestro
echándote de cuernos al profundo,
sin que nadie te rece un padre nuestro;
que eres en una pieza para el mundo:
cabrito, caracol, ciervo y cabestro.

ALELUYAS

Por la puerta de Germán
no pases comiendo pan.

Huevos frescos y de balde
¡qué suerte tiene el alcalde!

En Melilla en vez de un genio,
fué un padre castrense Arsen'o.

De embajador no es arisco
y resultó un *odalisco*.

López por su ausencia brilla,
en su casa y en Melilla.

Circularon muchas bolas,
con la llegada de Arolas.

No hay Congreso sin ovejas,
ni crisis sin Canalejas.

Si Pavía frío siente,
se dá un baño de... aguardiente.

No hace Moret una nota,
que no huela á bergamota.

En Sevilla hay procesiones
y en Madrid muchos pendones.

Si te encuentras á Gamazo,
procura darle esquinazo.

Calomarde en el infierno
y Sagasta en el gobierno.

Solo se le vé el morrión,
cuando está en la oposición.

La crisis le dan flemones
y vejeta entre colchones.

Pobre Pasquin, desafina,
si le tocan la marina.

Es Sin-vela, en el entierro
la garrapata del perro.

Si Maura no hecha á correr,
la Habana se va á perder.

Ya tiene un coche *simón*
el obispo de Sión.

El sultán, no es tangerino,
es, un punto filipino.

Y el Garnit, fiel á Mahoma,
además de punto, es coma.

Quien ni apunta, ni es un punto
es Arsenio, el de Sagunto

Este gobierno tarifa,
por las largas del califa.

O revienta cual chicharra,
si le dan otra navarra.

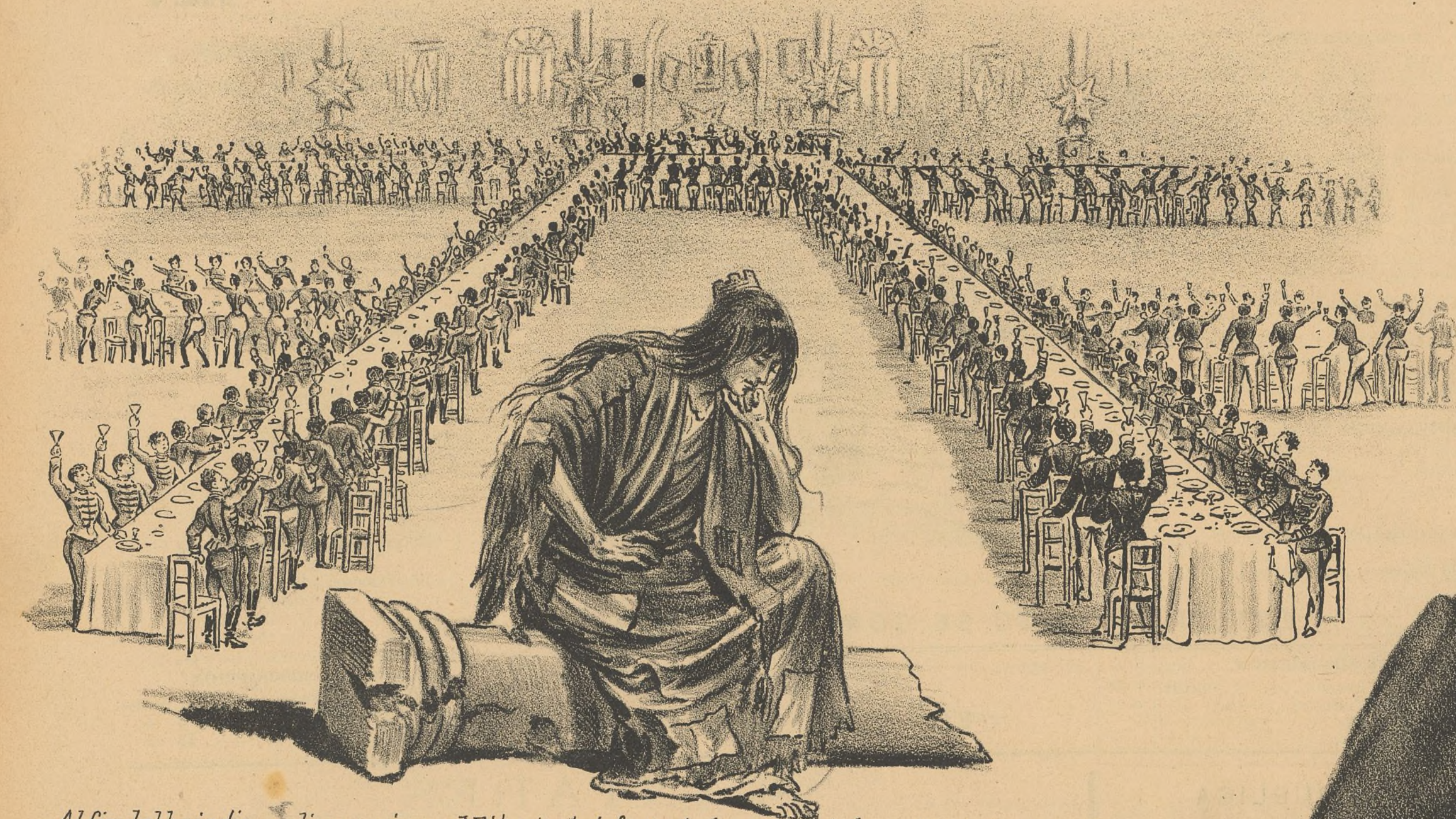
Castelar por la fusión
se ha puesto como un cebón.

Y aun sueña en llenar la andorga
si se hace el puerto en Mayorga.

¡Qué país y qué paisaje!
¡Qué tropa y qué paisanaje!

DON QUIJOTE.

JUÁN PUEBLO O EL TIMO DE LOS PERDIGONES.



-Al fin del brindis se dieron vivas al Ejército, la infantería, la caballería, la artillería, los ingenieros y á las instituciones. -¿Y por España que paga? ¿Quién brindó?



La despedida.



-Cuanto lleque á Madrid el de Sagunto, este primo un banquete, dar á al punto.



Por mas que empinen el codo no le llegan al codo.



¿Como andará España, si al que gobierna le tienen que sacar en una espuerta al Sol?



Navajeo político.

PALABRAS DE DON EMILIO

El Sr. Castelar, que como ya sabrán ustedes, se ha retirado definitivamente de la vida política, ha anunciado en los periódicos la publicación de una cartamanifiesto, excomulgando á los posibilistas que no quieran abjurar de los ideales republicanos.

En esa carta, según nuestras noticias, hace el señor Castelar una brillantísima defensa de la monarquía, y reproduce los siguientes párrafos del discurso que pronunció en la sesión del día 11 de Febrero de 1873, conmemorando la proclamación de la República.

¡Oído á la caja!

«Señores diputados: aquí el partido republicano no reivindica la gloria que sería para él de haber destruido la monarquía; no os echéis tampoco vosotros en cara la responsabilidad de este momento supremo. No; nadie ha destruido la monarquía en España: nadie la ha matado. Yo, que tanto he contribuido á que este momento viniera, yo debo decir que no siento en mi conciencia, no, el mérito de haber concluido con la monarquía; la monarquía ha muerto por una descomposición interior, la monarquía ha muerto sin que nadie, absolutamente nadie, haya contribuido á ello, más que la providencia de Dios.

Señores: Con Fernando VII murió la monarquía tradicional; con la fuga de doña Isabel II la monarquía parlamentaria; con la renuncia de D. Amadeo de Saboya la monarquía democrática; nadie ha acabado con ella; ha muerto por sí misma. Nadie trae la República; la traen todas las circunstancias; la trae una conjuración de la sociedad, de la naturaleza y de la historia.

Señores: Saludémosla como el sol que se levanta por su propia fuerza en el cielo de nuestra patria.»

A TI

Sin salirte á la cara los colores, de nuestro cromo has dicho mil horrores. Solo tu le criticas á tu modo porque pretendes algo, y eso es todo. Pero por esta vez, te llevas mico que á pesar de tu gracia y de tu pico eres transfuga, antiguo renegado, y tu noble intención he adivinado. El adorno que ostenta en la cabeza ha inspirado á tu musa una simpleza. Demostrando á Madrid y sus contornos que á ti te gustan más, otros adornos. Y si al verla entre chula y timadora la hizo sangrienta burla una señora que por las señas es, de esas mortales que venden el honor por credenciales, di á esa dama, que cuenta chascarrillos, después de recorrer los cuartelillos, que si está su conciencia limpia y clara igual que nuestro cromo, alce la cara, por que es posible que su afán no venza y se la tape roja de vergüenza. Y si en esta ocasión y á tu manera criticas en tu *chispa* ó borrachera con fiera saña impía, puede que llegue no lejano día en que dando otro cambio repentino por la fuerza invencible del destino, cantes á la República canciones por si puedes lograr colocaciones. Que en esto tu palacio de altos humos me resulta caseta de consumos.

LANZADAS

Los tribunales de Justicia han dictado veredicto de inculpabilidad en la causa que se seguía á los jóvenes republicanos D. Miguel Guillén y D. Fernando Cadiñanos, por supuestos ataques á las instituciones vigentes y á la religión.

¡Bien por el jurado!

Y nuestra enhorabuena, compañeros.

Ayer he visto en su coche, al obispo de Sién.
¡Pero que vida se dan estos «hijos» del Señor!

Eusebio Blasco, declara en uno de sus artículos que no viene á España con otro objeto sino el de ver el sol y los soldados.

Ese es también el ideal de las niñas.
El sol y los soldados.

Una noticia:

«Durante el mes pasado han sido detenidos por blasfemos cuarenta individuos.»

¡Y pensar que entre esos desgraciados habrá más de un padre de familia!

Tiene la palabra *La Correspondencia*:

«Decíase ayer tarde que si se consideraba indispensable el concurso de los posibilistas en el gobierno, no serían invencibles las dificultades que habían de oponer.»

Convencidos.

Los posibilistas son hombres muy fáciles.

El Correo Español, órgano de D. Carlos, ha publicado un furibundo artículo contra el liberalismo, titulado: *¡Despierta España!*

Hombre, no; que siga durmiendo.

Porque el día que despierte...

¡Adiós carlistas!

De Pepe Estrañi, el saladísimo *pacotillero* de *La Voz Montañesa*:

«De Eduardo Sojo en loor aplaude la opinión pública con mucho entusiasmo, por la imagen de la República. ¡Vaya una moza barbiana de pura raza española, robusta, joven, lozana, gallarda, esbelta y manola! ¡Qué ojos tan grandes y vivos! ¡qué barbillas con hoyuelo! ¡qué labios tan expresivos y qué garganta y qué pelo! Viendo á esa chica tan guapa, correligionaria mía, hasta el mismo Carlos Chapa renuncia á la monarquía! Yo, impio recalitrante para cualquier monaguillo, me quedo embozado ante la Concepción de Murillo. Justo es, por lo tanto, en quien ama al Arte sin sonrojo, que se entusiasme también con la *Concepción* de Sojo!»

¡Muchas gracias, compañero!

Otro monologuito de Sagasta:

—Decididamente soy el hombre de la suerte. Creo que durante estos días, Gamazo y Puigcerver habrán reflexionado, y no insistirán ya en su propósito de abandonar el ministerio. ¡Pero qué oportunamente se me han presentado esas calenturas gástricas! ¡Si! Hay Providencia, á pesar de lo que diga Abarzuza. ¡Dios mío, y que á gusto me siento en la cama, sin oír disputar á mis compañeros!

¡Tararí! ¡Tararí!

En el banquete militar, se dió lectura á una comunicación del general Bermúdez Reina, que terminaba con los siguientes gritos:

«¡Viva el ejército!
¡Viva la infantería!
¡Viva la caballería!
¡Viva la artillería!
¡Vivan los ingenieros!
¡Vivan todos los institutos y cuerpos auxiliares!
¡Viva el rey!
¡Viva la reina!

DON QUIJOTE, gritando con toda la fuerza de sus pulmones:

—¡Viva España!
—¡Viva la libertad!

Dícese que el general Martínez Campos, va á ser obsequiada con un gran banquete á su regreso de Marruecos.

¡Magnífica idea!

DON QUIJOTE, propone para esa solemnidad gastronómica el siguiente apéndice *menú*:

Puré de sangre española.
Vacca al Garnith.
Filete al Disciplinario.
Congrio diplomático.
Setas de Cabrerizas.
Calandrias de Mamunia.
Y pasteles variados.

DE COLABORACION

A ROMA POR TODO

He leído anteayer varios letreros (y esto no es una broma) en que invitan á todos los obreros para asistir á Roma, cual corderos, y ver al Papa insigne... que está en Roma. El viaje es barato, pues cuesta cien pesetas en tercera, con comida... y buen trato; aunque yo creo que la gente obrera no puede permitirse ese boato. ¿Qué obrero es el que tiene veinte duros guardados en la hucha y se mete en apuros por ver una solemne papa-rrucha? A mí, si he de ser franco, me parece que puede ser un hombre buen cristiano sin que para eso asista al Vaticano por ver á León XIII;

y pensando á mi modo, tamaña fiesta quedará olvidada, porque el obrero allí no irá por nada, y á Roma irán que se va por todo. Hay trenes especiales y sólo cuestan cuatrocientos reales con la vuelta y la ida unido á la comida y á otra porción de gastos naturales. ¿Cuándo se ha visto aquí que el peregrino monte en el tren para ir á su destino y en vez de agua potable lleve su indispensable enorme bola con añejo vino?... ¿Quién ha visto comer en limpia mesa al peregrino de conciencia pura?... ¡En cambio hoy se interesa por su estómago solo, y no ve en esa profanación un acto de censura!... ¿Por qué no van á pie?... ¿No es su deseo humildes ir al sacro jubileo?... A instancias de unos cuantos señorones irá á Roma el que quiera obtener bendiciones, ...y ya se resolvieron las cuestiones que hoy embarazan á la clase obrera... La caridad bien hecha, es muy hermosa y Dios bendice al que la ejerce... pero cuando tiende á otra cosa y no á un capricho tonto y majadero. ¿Qué adelanta el obrero con la homilia del Romano Vicario; para dejar sin pan á su familia por asistir á un acto innecesario?... ¿Qué piensan conseguir?... ¿La eterna Gloria?... ¿Creerse superiores á otros seres?... ¿Y abandonan por eso sus quehaceres?... ¿Qué lástima de noria!... ¡Bueno, bueno está el ajo; hoy el obrero del trabajo escapa!... ¿Y á qué preocuparse del trabajo si les complace más el agasajo de ir como bestias á rendirse al Papa?...

ABRAHAM LIMORTI.

LOS TEATROS

COMEDIA

Decididamente el Sr. Dicenta es hombre poco práctico. ¿A qué ese empeño en *formar* escuela? Nuestro público es algo rancio en sus gustos, y no entiende de esas zarandajas de los ideales modernos, ni quiere nada con realistas ni naturalistas. Y el Sr. Dicenta, erre que erre en su propósito de darle la batalla á los *morenos*. Así es que cada estreno del autor de *El Suicidio de Werther*, tiene los «honores» de un fracaso.

Luciano, su última obra, estrenada noches pasadas en la Comedia, es un drama lleno de pasión, un drama humano, son personajes tomados del natural, inspirado en el gran libro de la vida... Y sin embargo, *Luciano*, digámoslo francamente, no fué del agrado del público. ¿Porqué? ¡Ah! Librenos Dios de intentar averiguarlo. Consignamos el hecho, y ahora, que el Sr. Dicenta se encargue de sacar las consecuencias.

La interpretación de *Luciano*, detestable; excepción hecha del Sr. Thuillier que representó con mucho talento y con mucho arte su papel de protagonista.

LARA

Nuestro distinguido compañero en la prensa Felipe Pérez, ha obtenido un nuevo éxito con el estreno de su precioso juguete *La Jaula*.

¡Olé ya, los sevillanitos con gracia!

ESLAVA

El pozo del diablo estuvo á punto de «hundirse» en la noche de su estreno.

El libro es muy endeble, y el público hubiera protestado la obra si lo hubieran consentido los numerosos amigos de los autores, que llenaban por completo el teatro.

La música, muy endeblita.

Las Srtas. Segura y Mariscal, y los Sres. Sánchez Castilla y Carrión, lucharon como buenos y defendieron la obra, cuanto les fué posible. Pocas veces hemos visto tan acertados á los actores de Eslava.

EL GRAN ARQUITECTO

JOAQUIN DE LA CONCHA ALCALDE

No ha muchos meses que en un hotel del barrio de Argüelles se hicieron grandes mejoras; una de ellas consistió, en sustituir el tejado de un pabellón del jardín por una bonita azotea, que una vez terminada fué motivo de justa queja para la vecindad por estar absolutamente prohibido por la ley dar vistas de esa clase á una propiedad sobre las contiguas.

El dueño del hotel fué tratado por sus vecinos como un hombre desconocedor de las leyes, por no decir como un ignorante, cuando bueno es advertir que dicho señor era recién llegado del extranjero, siendo la responsabilidad toda del gran arquitecto Joaquín de la Concha Alcalde.

Más tarde hubo necesidad de levantar dos muros para quitarle las vistas que molestaban á los vecinos y no bien transcurrió poco tiempo derribar la obra, por que amenazaba desplomarse como reconoció el mismo gran arquitecto Joaquín de la Concha Alcalde.

También el friso de la azotea fué necesario hacerlo nuevo para darle niveles y todo ello le importó más de mil pesetas al propietario por la mala dirección del arquitecto Joaquín de la Concha Alcalde.

Imp. de Diego Pacheco, Plaza del Dos de Mayo, 5, Madrid.